

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXIV
Julio-Diciembre 2018
Número 66

SUMARIO

40 AÑOS DE TEOLOGÍA EN ESPAÑA	
Bernardo Pérez Andreo (Coord.)	
<i>40 años de Teología en España. Dificultades, innovación y perspectivas. Presentación</i>	227-240
Francisco Martínez Fresneda	
<i>40 años del Instituto Teológico de Murcia OFM.</i>	241-258
Xabier Pikaza Ibarrodo	
<i>40 años de Cristología hispana (1977-2018). Ruptura, Discusión, vuelta a la Biblia y Hermenéutica.</i>	259-282
Carmen Bernabé Ubieta	
<i>40 años de Estudios de la Biblia en España</i>	283-305
Salvador Pié-Ninot	
<i>40 años de Teología Fundamental en España (1978-2018). Un balance</i>	307-338
Eloy Bueno de la Fuente	
<i>40 años de Ecclesiología en España (1975-2017).</i>	339-360
José Luis Parada Navas	
<i>40 años de Teología Moral en España.</i>	361-382
Eduardo Torano López	
<i>40 años de Antropología Teológica en España</i>	383-401
Leandro Sequeiros San Román	
<i>40 años de Ciencia y Teología en España (1978-2018): una perspectiva esperanzadora</i>	403-434
Antonio González Fernández	
<i>El desafío de una Teología Evangélica en España.</i>	435-448
Silvia Martínez Cano	
<i>40 años de Teología Feminista en España. Resistencia y creatividad</i>	449-474
BIBLIOGRAFÍA	475-515
LIBROS RECIBIDOS.	517-518
ÍNDICE DEL VOLUMEN	519-522



CARTHAGINENSIA

Universidad de Murcia
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Pza. Beato Andrés Hibernón, 3
E-30001 MURCIA

ISSN 0213-4381 e-ISSN 2605-3012
<http://www.itmfranciscano.org/revistacarthaginensia>
e-mail: carthaginensia@itmfranciscano.org

CARTHAGINENSIA fue fundada en 1985 como órgano de expresión cultural y científica del Instituto Teológico de Murcia O.F.M., Centro Agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Antonianum (Roma). El contenido de la Revista abarca las diversas áreas de conocimiento que se imparten en este Centro: Teología, Filosofía, Historia eclesiástica y franciscana de España y América, Franciscanismo, humanismo y pensamiento cristiano, y cuestiones actuales en el campo del ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, etc.

Director / Editor

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia, España) Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Secretario / Secretary

Miguel Ángel Escribano Arráez (Instituto Teológico de Murcia, España) Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Staff técnico / Technical Staff

Juan Diego Ortín García (corrección de estilo), Carmen López Espejo (revisión filológica), Esther Costa Noguera (traducciones), Domingo Martínez Quiles (gestión de intercambios), Diego Camacho Jiménez (envíos postales).

Consejo Editorial / Editorial Board

Vincenzo Battaglia (Pontificia Università Antonianum, Roma, Italia), Carmen Bernabé Ubieta (Universidad de Deusto, Bilbao, España), Mary Beth Ingham (Franciscan School of Theology, USA), Jorge Costadoat (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Emmanuel Falque (Institut Catholique de Paris, France), Ivan Macut (Universidad de Split, Croacia), Francisco Martínez Fresneda (Instituto Teológico de Murcia, España), Martín Gelabert Ballester (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España), Gertraud Ladner (Institut für Systematische Theologie, Universität Innsbruck, Deutschland), Carmen Márquez Beunza (Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España) Pedro Riquelme Oliva (Instituto Teológico de Murcia, España), Thomas Ruster (Fakultät Humanwissenschaften und Theologie, Technische Universität Dortmund, Deutschland), Teresa Toldy (Universidade Fernando Pessoa, Portugal) Rafael Sanz Valdivieso (Instituto Teológico de Murcia, España), Olga Consuelo Vélez Caro (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia).

Comité Científico / Scientific Committee

J. Andonegui (Facultad de Filosofía, Universidad del País Vasco, Bilbao, España), M. Correa Casanova (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile), S. R. da Costa (Instituto Teológico Franciscano, Petrópolis, Brasil), H. J. Klauk (Facultad de Teología, Universidad de Chicago, USA), M. Lázaro Pulido (Facultad de Teología, Universidad Católica de Portugal, Lisboa, Portugal), F. López Bermúdez (Universidad de Murcia, Murcia, España), F. Manns (Facultad de Sagrada Escritura, Pontificia Universidad Antonianum, Jerusalén, Israel), L. C. Mantilla (Facultad de Teología, Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia), B. Monroy (Instituto Teológico Franciscano, Monterrey, México), M. P. Moore (Universidad del Salvador, Área San Miguel, Buenos Aires, Argentina), D. Sanchez Meca (Facultad de Filosofía, Universidad Nacional a Distancia (UNED), Madrid, España).

Secretaría y Administración

M. A. Escribano Arráez. Pl. Beato Andrés Hibernón, 3. E-30001 MURCIA.

La suscripción para 2019 es de 40 € para España y Portugal, y 60\$ para el extranjero, incluidos portes. El número suelto o atrasado vale 20 € o 30 \$. Artículos sueltos en PDF 3 € o \$ 5.

Any manuscripts and papers intended for publication in the magazine should be addressed to the Editor at the following address: Cl. Dr. Fleming, 1. E-30003 MURCIA. Single or back issues: 20 € or \$ 30. Single article in PDF 3 € or \$ 5.

D.L.: MU-17/1986

Impreso en Selegráfica, S.A. Pol. Ind. Oeste. C/. Uruguay, parcela 23/2. SAN GINÉS (Murcia)

Recibido el 15 de junio de 2018 / Aceptado 15 de julio de 2018

40 AÑOS DE TEOLOGÍA MORAL EN ESPAÑA 1978-2018

40 YEARS OF MORAL THEOLOGY IN SPAIN 1978-2018

JOSÉ LUIS PARADA NAVAS

Facultad de Educación

Universidad de Murcia

jlpn@um.es

Resumen: El artículo expone sintéticamente lo mucho y bien que se ha escrito después del Concilio Vaticano II durante los años 1978-2018 en España. El recorrido realizado en moralistas y tratados en este período la Teología Moral entra en un período de renovación, demandado por el Concilio Vaticano II. Han sido muchas las aportaciones que ha incrementado la reflexión moral para construir un nuevo edificio de la Teología Moral adaptada a la realidad de la sociedad pluricultural actual. Se constata que la reflexión teológico-moral se encuentra en una buena dirección desarrollando etapas cada vez más fecundas en diálogo abierto con el mundo, trabajo nada fácil. Las propuestas e investigaciones en la teología moral presentan un balance positivo junto a las críticas y lamentaciones que acompañan al quehacer moral. Intentamos dar y ofrecer una explicación razonada de nuestro estilo de vida, hay que estar “dispuestos siempre a dar razón de vuestra esperanza a todo el que os pida una explicación” (1 Pedro 3,15)

Palabras clave: España, Concilio Vaticano II, Moralistas, Teología Moral.

Abstract: The article summarizes how much and well it has been written after the Second Vatican Council during the years 1978-2018 in Spain. The journey made in moralists and treatises in this period Moral Theology enters a period of renewal, demanded by the Second Vatican Council. There have been many contributions that have increased the moral reflection to build a new building of Moral Theology adapted to the reality of today multiculturalism society. It is noted that the theological-moral reflection is in a good direction developing increasingly fruitful stages in open dialogue with the world, work is not easy. Proposals and research in moral theology present a positive balance together with the criticisms and lamentations that accompany the moral task. We try to give and offer a reasoned explanation of our lifestyle, we must be; “always ready to give reason for your hope to everyone who asks for an explanation”; (1 P 3, 15)

Key-word: Moral Theology, Moralists, Spain, Vatican Council II.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos 40 años en España se ha escrito mucho y bien sobre la teología moral. El Concilio Vaticano II, sobre todo durante los años posteriores, ha sido un referente constante acerca de la renovación de la teología moral. Las afirmaciones de contenido histórico han sido matizadas, se puede aceptar que en la relación del cristianismo con el mundo proliferaron, incluso en ciertas etapas prevalecieron, actitudes de signo negativo: Huida del mundo (*fuga mundi*); el mundo como enemigo de los valores del espíritu; y el mundo como oponente, incluso como adversario de lo cristiano. Estos planteamientos se han superado e integrado. Las aportaciones e investigaciones de la reflexión moral caminan para construir el nuevo edificio de la teología moral en España. Constatamos que no se ha alcanzado un resultado definitivo, pero podemos afirmar que se camina por las sendas donde se respira aire fresco y nuevo.

El Concilio Vaticano II marcó una nueva orientación¹. Esta orientación puede reflejarse con un vocablo de gran resonancia *ad intra* y *ad extra* de la Iglesia: el diálogo. Este vocablo adquirió carta de ciudadanía católica con Juan XXIII². Asumida y desarrollada por Pablo VI, de un modo singular en su primera encíclica, *Ecclesiam suam* (6 de agosto de 1964), apoyando el cambio de orientación de la relación de la Iglesia con el mundo³

Desde 1930 a 1960 la teología moral experimenta la influencia de los movimientos de pensamiento que provienen de otras disciplinas. Ante todo hay que mencionar el movimiento litúrgico, que insiste en que la celebración litúrgica exprese su influencia también en el obrar cristiano. El movi-

¹ MARCIANO VIDAL, “Gaudium et spes y Teología Moral”, en *Moralia* (2012) núm. 134-135, 103-153. CLAUDIO HUMMES, “Una Chiesa del dialogo”, en *Il regno-Documenti* 50 (2005) n. 970, 316-320); LUIS GONZÁLEZ-CARVAJAL, “Una nueva actitud de la Iglesia ante el mundo en la *Gaudium et spes*”, en *Estudios Eclesiásticos* 81 (2006) 421-433.

² VARIOS, *Fede, Tradizione, Profezia*, Studi su Giovanni XXIII e sul Vaticano, II, Paideia, Brescia 1984; JOA GROOTAERS, *Actes et acteurs à Vatican II*, Peeters, Leuven 1998, 3-30_ “Jean XXIII à l’origine de Vatican II”; ANTONIO JOSÉ DE ALMEIDA, João XXIII, o papa do concilio. Veio um homem enviado por Deus cujo nome era João. *Revista Eclesiástica Brasileira* 71(2011) 831-860.

³ El modelo de Iglesia apuntado por el papa Montini como “Pueblo del encuentro o del diálogo”. EDUARDO DE LA HERA, “Conciencia, renovación y diálogo en la Iglesia. Recordando a Pablo VI en el 50º aniversario del Vaticano II”, en *Vida Nueva* n. 2.784 (14-20 de enero 2012) 23-30. Pliego sobre la recepción conciliar de las orientaciones de Pablo VI acerca del diálogo: GIOVANNI TURBANTI, “La recezione comparata delle Encicliche “Pacem in terris” e “Ecclesiam suam”, en *Centro Vaticano II. Ricerche e Documenti* 4/IV/2(2004) 111-140.

miento bíblico, a su vez, se asocia a la liturgia en destacar el valor vital de la Biblia, que no puede ser simplemente objeto de estudios especializados, sino que debe llevar a una vida cristiana más plena. Finalmente, la llamada teología kerigmática se orienta no hacia cuestiones dogmáticas abstractas, sino hacia un compromiso en la vida cristiana concreta.

Desde el punto de vista de los libros de moral, varios teólogos moralistas, siguiendo las huellas de la escuela de Tubinga, intentan estructurar una teología moral positiva de la vida cristiana (y no una moral del confesionario), para ver cómo debe obrar el cristiano a fin de ser fiel a la gracia y al compromiso de su bautismo. Especialmente en Alemania, éste es el tiempo de las morales cristicéntricas. El exegeta Fritz Tillmann elabora una teología moral que es antes que nada una imitación de Cristo⁴. También Tillmann organizó su moral según el plano tripartito heredado de Tubinga -Dios, uno mismo, los demás-; pero encontró grandes dificultades al pasar de la doctrina de la imitación de Jesús a la aplicación a los detalles concretos de la vida. Otros autores como E. Merchs proponen como temas centrales de la moral el cuerpo místico de Cristo⁵, o la venida del reino de Dios de J. Stelzenberger, o la caridad de G. Gilleman⁶.

Otro centro de interés de los estudios de la teología moral puede verse en el volumen de G. Thils *La théologie des réalités terrestres*. La importancia dada entonces a la acción católica, que quiere estar presente en todos los ambientes, así como el fenómeno de la laicización, inducen a buscar el fundamento del compromiso del cristiano en el mundo, en la vida política, social, económica, familiar, etc.

Un movimiento filosófico inspirado en el danés Sören Kierkegaard enseñaba que el hombre, más allá de toda legislación general, debe responder a la llamada concreta de Dios en un momento dado: el *kairós*, el movimiento salvífico, determina nuestro actual modo de obrar. Un leve existencialis-

⁴ FRITZ TILLMANN, tomo III, *Die Idee der Nachfolge Christi*; tomo IV, *Die Verwicklung der Nachfolge Christi*, cuyos fundamentos filosóficos había asegurado T. Steinbuchel (t. II), y T. Muncker sus fundamentos psicológicos (t. I). Cfr. FRITZ TILLMANN, *Die Idee der Nachfolge Christi*, Schöningh, Düsseldorf 1934, que se inserta como el tercer volumen de la obra completa: *Handbuch der katholischen Sittenlehre*. Cf. LOUIS BERTRAND GILLON, *Cristo e la teología morale*, Edizione Romane Mane, Roma 1961. Cf. LIVO MELINA, "Hacia un cristicentrismo de la acción", en LIVO MELINA-JOSÉ NORIEGA-JUAN JOSÉ PÉREZ-SOBA, *La plenitud del obrar cristiano*, Palabra, Madrid 2001, 123-154.

⁵ ÉMILE MERSCH, *La morale del corpo mistico*, Misure 1933. ÉMILE MERCHE, *Morale et Corps Mystique*, Desclée de Brouwer, Bruxelles-Bruges-Paris 1937.

⁶ GERARD GILLEMANN, *Le primat de la Charité en Théologie morale*, 1952. La primacía de la caridad en teología moral, Desclée de Brouwer, Bilbao 157.

mo ateo se manifiesta también en J.P. Sartre, que se inspira en Heidegger, Jaspers y Husserl. La guerra de 1939-1945 pudo influir en la relevancia del existencialismo, creando situaciones absolutamente imprevisibles, en las cuales el hombre debía tomar sus decisiones a partir de la situación. Según el existencialismo sartriano, no existe ni naturaleza humana ni norma concreta absoluta; existe sólo una naturaleza humana existencial, relativa al tiempo histórico. El hombre, condenado a la libertad, es el que se va haciendo a sí mismo. Con la libertad de la acción propia crea sucesivamente los valores. El magisterio de la Iglesia, con Pío XII y Juan XXIII, condenó varias veces el existencialismo ateo (DS 3918) desde el punto de vista moral, en cuanto que sostiene que las leyes naturales no serían la expresión de una naturaleza humana, y por tanto no serían generales, universales e inmutables, sino relativas a las situaciones. A. de Waehlens y G. Marcel intentaron construir un existencialismo cristiano. Por otra parte, ciertas instancias positivas del existencialismo encontraron una respuesta en la moral católica. Teólogos moralistas como J. Fuchs han visto que la situación es un elemento esencial de la realidad, es el punto en que se insertan los elementos generales de la ley; la consideración de la situación debe intervenir a título intrínseco en el juicio moral.

El manual de B. Häring *La ley de Cristo* (primera edición alemana, 1954) puede considerarse como una síntesis de los principios que se iban expresando en numerosas publicaciones: imitación de Cristo reino de Dios, primado de la caridad. La moral es ante todo respuesta del hombre a la llamada de Dios. Este ensayo de moral positiva incorpora numerosos elementos bíblicos e investigaciones filosóficas, como la moral de los valores o el personalismo, pero no abandona el plano general.

De este modo se va preparando el camino para la convocatoria del Concilio Vaticano II por el papa Juan XIII.

2. LA TEOLOGÍA MORAL DEL VATICANO II

El Vaticano II habló poco de moral, pero dio directivas metodológicas e intentó dos ensayos de moral. Los documentos conciliares rezuman una nueva forma de hacer teología moral: “El concilio ha hecho grandes aportaciones a la renovación de la moral. El espíritu general del concilio es un ambiente que acepta y hasta exige la renovación de la moral. Además, muchos documentos conciliares, aunque no sean documentos de índole moral, son aportaciones valiosas en dicho campo; se ha resaltado la importancia de la *Lumen gentium* para la comprensión de una moral de signo eclesial;

la importancia de la Dei Verbum en orden a una fundamentación bíblica de la moral; la importancia de la *Sacrosanctum concilium* con relación al tono místico y sacramental de todo comportamiento cristiano. Pero donde más aparece la dimensión moral del concilio es en la constitución pastoral *Gaudium et spes*, en la que se afrontan temas concretos y decisivos de la vida y del comportamiento de los cristianos.”⁷

Señalamos que hay un texto del concilio en el que de forma clara se postula la necesidad de la renovación de la teología moral. En el n° 16 del decreto *Optatum totius*: “Téngase especial cuidado en perfeccionar la teología moral, cuya exposición científica, nutrida con mayor intensidad por la doctrina de la Sagrada Escritura, deberá mostrar la excelencia de la vocación de los fieles en Cristo y su obligación de producir frutos en la caridad para la vida del mundo”.

Los documentos conciliares reclaman la renovación de la teología moral. Tarea que facultades de teología (Universidad Pontificia de Salamanca; Universidad Pontificia de Comillas; Universidad de Navarra; Barcelona; Burgos; Granada; Madrid); el Instituto Superior de Ciencias Morales en Madrid y la revistas de ciencias morales *Pentecostés* y *Moralia* dirigidos por los redentoristas en España vienen promoviendo con fidelidad a los principios conciliares. Los objetivos generales desde diferentes perspectivas han sido fundamentarse en los principios establecidos por la Dei Verbum sobre el uso de la Escritura en teología, el decreto *Optatum Totius*, en el número 16, da las directivas para construir una moral centrada en el misterio de Cristo y en la historia de la salvación. El uso de la Escritura debe fomentar la presentación científica de esta moral, que debe estar orientada a la vocación a la cual son llamados los fieles en virtud de su unión con Cristo. En el centro de esta moral se encuentra la caridad, en la cual los cristianos encuentran la obligación de dar frutos para la salvación del mundo.

La declaración *Dignitatis Humanae*, en el número 14, pone de manifiesto cómo la teología moral bíblicamente vivificada es completada por la filosofía moral. El fundamento último de los derechos de la conciencia está en la dignidad de la persona humana. Los principios del orden moral se integran a la luz más segura de la revelación presentada por el magisterio. Los elementos racionales son asumidos en la fe. El concilio no estudia la autonomía de una moral puramente racional.

⁷ MARCIANO VIDAL., La teología moral: renovación posconciliar y tareas del futuro, en CASIANO FLORISTÁN-JUAN JOSÉ TAMAYO (eds), *El Vaticano II, veinte años después*, Cristiandad, Madrid 1985, 204s.

El concilio intentó luego dos ensayos de moral: uno, para una moral de la caridad integral, en *Lumen Gentium* 39-42; el otro en la *Gaudium et Spes*, donde, superando una ética individualista, se dan los principios fundamentales de una moral social a nivel mundial. Desarrolla la dimensión antropológica de la moral renovada (la vocación humana, el ateísmo, la actividad del hombre, su dignidad).

Después del *concilio* Vaticano II. La evolución de la teología moral después del Vaticano II no forma aún parte del campo de la historia; estamos todavía en lo vivo de los diversos problemas aparecidos. Por eso nos limitamos a enumerar los temas principales que ocupan el centro del debate sobre la teología fundamental en estos últimos veinte años.

La introducción, pedida por el concilio, de la Escritura en la teología moral ha creado numerosas dificultades a los moralistas y a los exegetas. Ni unos ni otros rehúsan colaborar, pero de momento han de contentarse con una aproximación interdisciplinar más bien extrínseca. Por otra parte, este problema está ligado al debate sobre la especificidad de la Historia de la teología moral cristiana, debate que se ha prolongado en el otro entre los defensores de una moral autónoma y de una ética de la fe [Autonomía y teonomía]. En este cuadro se desarrolla la discusión sobre las normas de la vida moral, sobre la intervención del magisterio en el derecho natural [Ley natural] y sobre el derecho del teólogo al disenso. Finalmente, las teologías de la liberación proponen su aproximación a los problemas morales partiendo de la praxis.⁸

Al término de esta historia, que M.D. Chenu define como “caótica y desconsoladora”, podemos concluir que la teología moral católica se empobrece y se pierde cuando la casuística o el juridismo la ponen al servicio del mínimo legal o del sacramento de la penitencia considerado como una divisoria entre lo lícito y lo ilícito. Además: la moral se vacía cuando se deja aprisionar en una sistematización filosófica que no puede hacer frente a todas las exigencias de la vida en Cristo. Por el contrario, la moral florece cuando es realista, o sea, cuando escruta la naturaleza y reconoce como fuente de las exigencias de la vida en Cristo la fe, la caridad, la gracia y los sacramentos. Pero todos estos elementos deben luego cristalizar en mirar el mundo con optimismo, con la tarea de encarnar la utopía de la fe que experimenta la comunidad cristiana.

⁸ MARCIANO VIDAL, *El concilio Vaticano II (1962-1965). Perspectivas generales*, www.redentoristas.org/wp-content/uploads/2013/03/El-concilio-Vaticano-II.pdf

El Concilio Vaticano II propone unos criterios básicos para la teología que son aplicables a la teología moral: fundamentación en la Palabra de Dios; disciplina inspirada en la Tradición, abierta para proponer soluciones prácticas para los problemas actuales; fidelidad al Magisterio; alimento para la vida espiritual con una dimensión pastoral y testimonial.⁹

En el decreto *Optatam totius*¹⁰ exhortan los padres conciliares a una renovación de la Teología Moral. Se pueden entrever las líneas maestras para la Teología Moral Renovada:

-Científica y perfeccionada: “Téngase especial cuidado en perfeccionar la teología moral, cuya exposición científica...”

-Fundamentación bíblica: “...nutrida con mayor intensidad por la doctrina de la Sagrada Escritura...”

-Kerigmática: “deberá mostrar la excelencia de la vocación...”

-Eclesial: “...de los fieles...”

-Cristocéntrica: “...en Cristo...”

-Dinámica: “y su obligación de producir frutos”

-Centrada en el amor: “...en la caridad”

-Apertura al mundo: “...para la vida del mundo.”

Los Teólogos Moralistas, en estos cuarenta años en España, han investigado y publicado sus reflexiones teológicas morales teniendo presentes las directrices del Concilio Vaticano II con lealtad, con miradas enriquecedoras o diferentes, pero todas ellas para tenerlas como un referente en la reflexión teológico moral, fieles a la Palabra, la Tradición, el Magisterio y los Signos de los Tiempos.

3. TEÓLOGOS MORALISTAS Y MANUALES DESDE 1978- 2018

La metodología que seguimos en este punto del trabajo será de tipo diacrónico y sincrónico en este apartado, señalamos algunos teólogos moralistas con relevancia en los manuales de Teología Moral en los últimos cuarenta años, no son todos, pido excusas a los profesores, investigadores,

⁹ Concilio Vaticano II, *Optatam totius*, n. 16.

¹⁰ C.f. *Optatam totius*, n. 16.

y pensadores que en el ámbito de España ha publicado en libros, artículos, y otras aportaciones y no los reflejo en este trabajo, pero el espacio es limitado¹¹.

3.1. MORAL DE ACTITUDES (I-II-III) de Marciano Vidal. El tratado de la Teología Moral está dividido en tres secciones: Moral Fundamental; Moral de la Persona y Moral Social.¹² Manuales nacidos del quehacer de la docencia universitaria, pero pueden servir para orientar la acción pastoral y potenciar los conocimientos teológicos morales. El contenido y la metodología responden a esta perspectiva con una visión más personalista de entender la teología moral.

La teología moral, además de compartir los problemas comunes a todo el saber teológico, tiene los suyos propios.¹³

La obra del profesor M. Vidal tiene en cuenta la tradición teológico-moral, la renovación impulsada por el Concilio Vaticano II, el diálogo con los saberes acerca del hombre y con la nueva situación histórica y la referencia expresa al compromiso de liberación en que se sienten empeñados tanto los cristianos como todos los hombres de buena voluntad.¹⁴ Es un verdadero Manual de ética cristiana.

¹¹ Universidad Pontificia Comillas-Madrid. JULIO LUIS MARTÍNEZ MARTÍNEZ-JOSÉ MANUEL CAAMAÑO LÓPEZ, en *Moral Fundamental. Bases teológicas del discernimiento ético*, Sal Terrae, 2014. Realizan una reflexión actual donde presentan los fundamentos y categorías relevantes de la moral fundamental en clave de esperanza eclesial, en sintonía con el magisterio del papa Francisco. Puede considerarse como una respuesta valiente a la llamada del Concilio Vaticano II para renovar la teología moral según la *Optatam Totius* n. 16. La moral fundamental en la tradición jesuítica convoca a una moral del amor, del diálogo, de la paciencia y de la cercanía.

Universidad de Navarra. *Manuales de Teología*: AUGUSTO SARMIENTO, ENRIQUE MOLINA, TOMÁS TRIGO, *Teología Moral Fundamental*, Navarra 2013. AUGUSTO SARMIENTO, TOMÁS TRIGO, ENRIQUE MOLINA, *Moral de la Persona*, Navarra 2006. ROBERTO ESTEBAN DUQUE, *Moral socioeconómica y política*, colección Astrolabio Religión, 2017.

¹² Cf. MARCIANO VIDAL, *Moral de actitudes*, Ed. PS, Madrid 1974 (primera edición). Vol. I: *Moral Fundamental*; Vol. II/I: *Moral de la persona y bioética teológica*; Vol II/2: *Moral del amor y de la sexualidad*; Vol.III: *Moral social*. 1991.

¹³ Cf. MARCIANO VIDAL, *Moral de actitudes*, I, PS, Madrid 1974, p.10.

¹⁴ Cf. MARCIANO VIDAL, *Moral de actitudes*, I, PS, Madrid 1981(5ª ed.), p.5.

3.1.1 DICCIONARIO DE ÉTICA TEOLÓGICA del profesor M. Vidal.¹⁵

El diccionario de moral ofrece al público interesado por las cuestiones de la moral cristiana una magnífica obra de consulta, con un lenguaje claro y conciso, con una temática amplia y detallada. El diccionario se sitúa entre los dos extremos de un diccionario, (hay varios traducidos al español) una visión explicativa de términos morales y la recopilación de extensas monografías sobre unos pocos conceptos básicos de moral. El diccionario del profesor Marciano es un diccionario temático en el que, además de explicar términos y de exponer conceptos, se analizan los principales problemas de la moral cristiana.

El diccionario abarca los temas más destacados del ámbito teológico moral, tanto en la vertiente bíblica como en la visión histórica y sistemática.

El desarrollo de los temas se enmarca dentro de las coordenadas señaladas por la renovación teológico-moral promovida por el Concilio Vaticano II.

Conviene resaltar que todas las voces son acompañadas por una breve pero selecta bibliografía.

3.2. PROBLEMAS ACTUALES DE MORAL (I-II) de Antonio Hortelano, ediciones Sígueme, 1979. La propuesta de estos libros es que la moral sea más positiva que negativa, más profunda que superficial y más social que individual. No perder los valores de la tradición pero abrirse a las exigencias de los tiempos actuales. Una moral con más contacto con el mundo. El mundo como voz de Dios. Es Jesús de Nazaret y sólo Cristo quien da trascendencia a la personal, a la comunidad y a mundo. La moral se preocupa de la responsabilidad moral. Dar a la conciencia el primado de los imperativos morales.

Un tema fundamental en la moral actual es el respeto a la vida y al amor, con los grandes problemas que el amor está planteando a las nuevas generaciones en el ámbito de la sexualidad, de la amistad interpersonal.

El profesor Antonio Hortelano inicia su reflexión con una iniciación a la teología moral, porque el problema epistemológico de la moral tiene una gran importancia. Estudia la moral de la responsabilidad, la moral de la

¹⁵ Cf. MARCIANO VIDAL, *Diccionario de ética teológica*, Verbo Divino, Estella, 1991, pp. 7-9.

vida, del amor y la moral de la liberación, como problemas más candentes de nuestro tiempo.¹⁶

3.3. PRAXIS CRISTIANA (1-2-3) de R. Rincón Orduña-G.Mora Bares-E.López Azpitarte, Ediciones Paulinas, Madrid, 1980.¹⁷ Es una obra que abre nuevos caminos y horizontes en fidelidad creativa a la novedad eterna del Evangelio. Los destinatarios son los sacerdotes, estudiantes de teología, los educadores de la fe y el pueblo de Dios interesados por las cuestiones morales, y abierto a la sociedad.¹⁸

Los objetivos que se marcan: elaborar un moral cristiana, para poder transmitir una moral radical y humana. Una teología moral cristocéntrica, porque “en realidad el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio de Verbo encarnado” y Cristo “manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación” (GS 22,1). Este cristocentrismo se refleja en la constante inspiración en la Escritura, en la reflexión y praxis de la comunidad cristiana, en la clara opción por los preferidos y preferencias de Jesús en la acogida discernidora de todo lo “bueno, conveniente y acabado” (Rom12,2) que va alumbrando la historia del pensamiento y la praxis de la libertad.¹⁹

3.4. LA OPCIÓN DEL CRISTIANO (I-II-III) de Urbano Sánchez García en Atenas 1984. No es un manual para la docencia diaria, si es una introducción sencilla y atrayente a la Teología Moral. La presentación de los temas destacando: la presencia y urgencia del reino de Dios como realidad vertebradora de la TM; la dimensión positiva en su aspecto cristológico y eclesial. La estructura interna de los temas ofreciendo el fundamento antropológico de las categorías de la Moral Fundamental. Esta obra desarrolla un enfoque eminentemente pastoral²⁰. La obra de U. Sánchez ha contribuido a

¹⁶ Cf. ANTONIO HORTELANO, Problemas actuales de Moral. I, II, 1979, Sígueme, Salamanca 1979, pp. 9-13

¹⁷ Cf. RAIMUNDO RINCÓN, -GASPAR MORA,- EDUARDO LÓPEZ AZPITARTE, Praxis cristiana, 1. Fundamentación, Paulinas, Madrid 1980. FRANCISCO JAVIER ELIZARI BASTERRA-EDUARDO LÓPEZ AZPITARTE, Praxis cristiana, 2. Opción por la vida, Paulinas, Madrid 1981. IDELFONSO CAMACHO-RAIMUNDO RINCÓN-GONZALO HIGUERA, Paulinas, Madrid 1986.

¹⁸ Cf. RAIMUNDO RINCÓN-GASPAR MORA-EDUARDO LÓPEZ, Praxis cristiana, 1, Paulinas, Madrid 1980, p. 12.

¹⁹ Cf. o.c. p. 13.

²⁰ Cf. URBANO SÁNCHEZ GARCÍA, La opción del cristiano, I, Atenas, Madrid 1984, pp. 7-9.

la renovación que proponía el Concilio Vaticano II (*Optatam totius*, 16). El segundo volumen de *La Opción del cristiano*, la comunión en Cristo tiene como reto el presentar una Teología Moral especial, que clarifique las relaciones del cristiano en un mundo ateo y secularizado, que dé respuesta a las preguntas de la personalización y de la sexualidad concretándose en la moral matrimonial y familiar. Deja muy claro que quien ha optado por Cristo debe ser coherente con su opción en las relaciones con Dios, con el prójimo y consigo mismo. Los temas siguen una metodología que no entra en las opiniones particulares, “buscando el equilibrio y el espíritu de síntesis innovadora que simboliza con la imagen del árbol: las raíces de la antropología, para destacar el núcleo humano; el tronco del dogma, que fundamente la opción de la fe como enriquecedora de la opción ética; la savia de la espiritualidad, para subrayar cada respuesta como la actualización del seguimiento de Cristo; las ramas de la disciplina eclesial, como expresión de la comunión con la Iglesia, y los frutos, como símbolos de la dinámica pastoral.”²¹

3.5. TEOLOGÍA MORAL (I-II-III. La reforma de la teología moral) de Aurelio Fernández en ediciones Aldecoa, Burgos 1992, 1993, 1997.²² Este manual se posiciona donde se unen doctrina ética y la moral vivida. Está dividido el manual en dos secciones: la primera parte trata el comportamiento moral en general y la segunda parte presenta los parámetros en los que se desarrolla la vida moral de la persona. En esta parte intenta configurar la vida de acuerdo con los criterios y mandatos que contiene la Revelación cristiana y que fueron proclamados por Jesús. El método utilizado en la exposición de cada capítulo refleja el objetivo del manual, siendo útil para lectura y estudio del contenido de la obra por parte del alumno. Tres partes diferenciadas en cada capítulo: Esquema; Desarrollo doctrinal y un Apéndice.²³

El profesor Fernández, siguiendo el esquema moral de la persona y la moral social, amplía sus enunciados. El II volumen lo intitula *Moral de la Persona y de la Familia*, y al III lo denomina *Moral Social, Económica y Política*. En el segundo volumen incluye modelos clásicos, estudia la virtud de la Religión y las exigencias morales del modelo Mandamientos en los tres primeros preceptos. Dando por sentado que entre las opciones morales

²¹ Cf. URBANO SÁNCHEZ GARCÍA, *La opción del cristiano*, II, Atenas, Madrid 1984, pp. 11-12.

²² Cf. AURELIO FERNÁNDEZ, *Teología Moral*, I *Moral Fundamental*, 1992; *Teología Moral II*, *Moral de la persona y de la familia*, 1993; *Teología Moral III: Moral social, económica y política*, 1993, Aldecoa, Burgos.

²³ Cf. AURELIO FERNÁNDEZ, *Teología Moral I*, Aldecoa, Burgos 1992, pp. 23-39.

del creyente tiene que figurar como principal la opción por Dios ya que la dimensión religiosa está presente en toda la vida moral de la persona.

En el tercer volumen trata como lugar preferente el estudio de la virtud de la justicia, pues constituye el fundamento social y político de los pueblos. Los volúmenes de la Moral Especial (Moral de la Persona y de la Familia) y Moral Social, Económica y Política tratan de armonizar la “Moral de los Mandamientos” y la “Moral de las Virtudes”. La tarea relevante es articular los principios morales que fundamentan la vida del creyente, y de este modo se logre una síntesis que integre todos y cada uno de los elementos que constituyen la identidad de la praxis cristiana.²⁴

3.6. ETICA Y VIDA: Desafíos actuales. Fundamentación de la ética cristiana. Ética de la sexualidad y del matrimonio de Eduardo López Azpitarte²⁵. Señalamos sólo algunas obras del profesor López Azpitarte, casi todas ellas se pueden encontrar en el libro de Francisco J. Alarcos que coordina el homenaje realizado a López Azpitarte “La moral cristiana como propuesta”²⁶. En el volumen se visibiliza la reflexión e investigación sobre temas de moral fundamental y moral de la persona reconociendo la figura y la obra del profesor Eduardo López Azpitarte, cuarenta y tres años como docente en la facultad de Teología de Granada. La tarea de la moral es ayudar al hombre a ser artesano de su propia historia personal y social; a conocer y optar por los valores potenciadores de humanidad, a proceder con aquella madurez en que la conciencia sintetiza su propia autonomía con la revelación de Dios en Jesús, sirviéndose para ello de las aportaciones de las ciencias, de la cultura y del Magisterio. La dimensión sobrenatural de la teología moral aporta la grandeza de ser expuesta a la amistad ofrecida por el Dios que salva al hombre; de ser cauce para la creación de un mundo nuevo siguiendo al que es Vida, Camino y Verdad. En “Ética y vida: desafíos actuales” presenta los fundamentos en torno a la vida, para constatar los factores que han suscitado los problemas actuales. Ante esta situación propone un capítulo sobre las críticas de las ciencias a la teología moral y en concreto, la urgencia de una dimensión en el mundo de la técnica. Aborda temas como la ingeniería genética, los nuevos métodos de reproducción artificial; la defensa del pa-

²⁴ Cf. AURELIO FERNÁNDEZ, *Teología Moral II*, Aldecoa, Burgos 1993, pp. 41-46.

²⁵ Cf. EDUARDO LÓPEZ AZPITARTE, *Ética y vida: Desafíos actuales*, San Pablo, Madrid, 1990; *Fundamentación de la ética cristiana*, San Pablo, Madrid 1991; *Ética de la sexualidad y del matrimonio*, San Pablo, Madrid 1992.

²⁶ FRANCISCO J. ALARCOS MARTÍNEZ (ed), *La moral cristiana como propuesta*, San Pablo, Madrid 2004.

trimonio genético con la eugenesia; el aborto; la pena de muerte; la guerra; el suicidio; la eutanasia; el derecho a morir con dignidad; los cuidados al moribundo; la verdad al enfermo; la experiencia sobre seres humanos; el trasplante de órganos; el uso de los psicofármacos; la preocupación ecológica y la violación de la intimidad.

3.7. LA VIDA EN CRISTO²⁷. De José-Román Flecha. Resumen del manual de Teología Moral Fundamental publicado por la BAC. El libro es una introducción a la teología moral cristiana, y a la práctica moral de los cristianos. Con profundidad se reflexiona sobre el comportamiento moral. La moral vivida y la moral formulada. El cristiano ha recibido una nueva vida en Cristo. Una vida que brota de una vocación y se realiza en el seguimiento. La aportación de esas páginas dejan constancia de la grandeza y exigencias de esa vida en Cristo.

El Profesor Flecha publica su manual de Bioética²⁸ donde desarrolla algunas de las cuestiones de la ética de la vida. Comienza con un tema introductorio sobre la defensa de la vida humana, referente al origen de la vida, la enfermedad y la conservación de la salud, concluyendo con referencias a la muerte humana y a la ecología. La fe cristiana cree en un Dios Creador y amigo de la vida, en Cristo Resucitado y cree en el Espíritu, que es “Señor y dador de vida”, esto implica una actitud positiva y responsable ante la vida humana.²⁹

3.8. MANUALES SAPIENTIA FIDEI³⁰: José Román Flecha Andrés: Teología Moral Fundamental y moral de la Persona. Ángel Galindo: Moral socioeconómica.³¹

El texto de Teología Moral Fundamental del profesor Flecha establece un diálogo renovador con la cultura actual y para ello toma como referente la *Gaudium et Spes* ampliada por la Encíclica *Redemptor hominis* de Juan

²⁷ Cf. JOSÉ-ROMÁN FLECHA, *La vida en Cristo. Fundamentos de la moral cristiana*, Sígueme, Salamanca, 2000.

²⁸ Cf. JOSÉ-ROMÁN FLECHA, *La fuente de la vida. Manual de bioética*, Sígueme, Salamanca, 1999.

²⁹ Cf. JOSÉ-ROMÁN FLECHA, o.c. pp. 11-12.

³⁰ Cf. JOSÉ-ROMÁN FLECHA, *Teología moral fundamental*, (Sapientia Fidei, Manuales de Teología) BAC, 1994. *Moral de la Persona*, (Sapientia Fidei, Manuales de Teología), BAC, Madrid, 2002.

³¹ Cf. ÁNGEL GALINDO, *Moral socioeconómica*, (Sapientia Fidei, Manuales de Teología) BAC, Madrid 1996.

Pablo II y por el Documento de Puebla (1979): el hombre es el camino de la Iglesia. El hombre imagen e icono de Dios. La moral se fundamenta en la antropología. El ser humano es comprendido en su dimensión psicossomática, en su dimensión personal social y en su apertura vocacional a la trascendencia. El libro expresa que la dignidad de la persona ha sido revelada definitivamente en Jesucristo, nueva ley norma universal para la conducta humana. El profesor Flecha trata con certeza las relaciones de los teólogos moralistas con el Magisterio y el uso que hacen de la enseñanza magisterial. Las referencias a la encíclica *Veritatis Splendor* de Juan Pablo II están muy bien reflejadas. Muy importante la reflexión teológico-pedagógica cuando trata la historia de la teología moral y la Escritura.

El manual *Moral de la Persona* presenta algunos aspectos sobre la sexualidad y el amor, con referencias a situaciones problemáticas a estas cuestiones. Se acerca a las situaciones de la sexualidad y al amor afirmando la vocación humana a la “integridad e integralidad del don personal”. Una meta propuesta por la moral del amor y la sexualidad del Catecismo de la Iglesia Católica (2337). Urge afirmar un comportamiento que refleja la verdad de lo que la expresión del amor postula comunicar de entrega humana y fiel, oblativa y fecunda, definitiva y pública. Una entrega según el modelo de Cristo.

El Manual sobre Moral socioeconómica del profesor Galindo, como parte de la teología, queda justificado. Dentro de la Iglesia y de la sociedad, promoviendo permanentemente a todos la comprensión histórica y la reflexión racional del comportamiento del ser humano. En relación con el resto de asignaturas teológicas. La moral económica ayuda a entender aquellas, pero necesita de su colaboración en los elementos fundamentales (Historia de la Iglesia, Sagrada Escritura, Antropología teológica). La moral económica se legitima como conocimiento teórico y práctico de las reglas del comportamiento social, en la historia y en sí mismo; por los fines de la acción social del hombre y de la Iglesia; por la acción de la vida social dentro y fuera de la teología.³²

3.9. LA FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA FRANCISCANAS.

La escuela teológica de la familia franciscana es la realidad espiritual de la reflexión personal y comunitaria de sus miembros. Existe una teología franciscana porque sus investigadores han sabido articular una reflexión sistemática del cristianismo desde el estilo de la propia familia. En todos

³² Cf. ÁNGEL GALINDO, o.c. XVIII-XXI.

los teólogos franciscanos se vertebró la dialéctica entre lo sincrónico y lo diacrónico.

La publicación del Manual de Teología Franciscana representa una importante aportación del franciscanismo a finales del siglo XX³³. Como afirman los coordinadores del Manual de teología franciscana: “No es sólo una simple reproducción de lo ya dicho, sino un pensar y un proponer sobre lo que aún no está dicho, porque la verdad teológica, más que una posesión conceptual, es la adhesión a la persona de Jesucristo y a su mensaje, que invita constantemente a nuevas reflexiones...este libro no pretende sólo ofrecer lo “ya pensado” sino también estimular al lector a pensamientos que iluminen la realidad cultural, histórica y social de nuestro tiempo”.³⁴

Presentamos los aspectos más significativos de la teología moral franciscana, y resonancia en la cosmovisión personal, estructural sociopolítica y sus interacciones en el mundo actual.³⁵

Primero, la moral franciscana fundamenta y posibilita el proyecto de una ética teológica antropológica.

a) Ética, porque recoge la reflexión filosófica, integrándola en el discurso moral cristiano, y dialoga con la ética plural de la sociedad.

b) Teológica, porque la luz, la Verdad y el Amor dominan, dirigen y atraen al hombre en su estado de “homo viator” de Cristo.

c) Antropológica, porque la persona contemplada es el ser humano de siempre, concreto, caído-redimido, situado cósmicamente en esa “apertura dinámica”, posibilitando la “relación ejemplar”, su plenificación, realización y personalización. Ya que las semillas de Bondad, Verdad, Belleza y Libertad anidan en su interior y lo potencian conduciéndolo a su Eterno Centro: Cristo.

La ética teológica antropológica franciscana es un “itinerarium” del hombre a Dios y de Dios al hombre.

Un proyecto de ética teológica donde es posible ser fieles al Evangelio de Cristo, “Cristonomía”, sin dar la espalda a la racionalidad humana y a la causa del hombre “autonomía”. Desarrolla un “Cristocentrismo” enriquecedor en el desarrollo moral.

³³ JOSÉ ANTONIO MERINO-FRANCISCO MARTÍNEZ, (Coords), Manual de teología Franciscana, BAC, Madrid, 2003; Manual de filosofía franciscana, BAC, Madrid, 2004.

³⁴ JOSÉ ANTONIO MERINO-FRANCISCO MARTÍNEZ, (Coords), o.c. p. XIV.

³⁵ JOSÉ LUIS PARADA, Teología moral y política en J.A. MERINO-F. MARTÍNEZ, BAC, Madrid 2003, pp. 415-472.

La ética teológica antropológica franciscana profundiza en la teología sistemática, que propicia la “santidad de vida”, indispensable para reconducirnos ejemplarmente a la Sabiduría, identificando la santidad con el amor.

La moral franciscana, lo mismo que la dogmática, procede de Dios, Padre de toda Luz, Verdad y Bien, y nos conduce a la unión con Dios en el amor. El utillaje moral franciscano se expresa por las virtudes teologales, cardinales, morales, ejemplares; por el decálogo; por los dones y por las bienaventuranzas. El dogma explicita el “ser”, y la moral desarrolla y dinamiza el “deber ser”.

Segundo, la moral franciscanas fundamenta y expresa una relación dialógica-gratuita-libre entre el Creador y el ser humano, manifestada en la presencia operante e iluminadora de Dios en la persona; y en la respuesta libre, responsable y amorosa del ser humano.

Tercero, la ética teológica franciscana como praxis postula una tarea por la cual el ser humano construye su historia, informando el modelo histórico de sabiduría moral. El contenido moral se expresa como una unidad sapiencial entre reflexión y acción. Pues la teoría especula sobre la práctica y la acción humana siempre ha de ser reflexiva. La actividad sin teoría está hueca y la especulación sin compromiso actuante está muerta.

Cuarto, la moral franciscana expresa la estructura dialéctica indicativo-imperativo.

a) Indicativo. Es la llamada gratuita y libre desde la absoluta iniciativa del amor generoso de Dios al ser humano, de algo que ha sucedido a favor del hombre; llamado a apropiarse libremente el fruto de ese acontecimiento.

b) Imperativo. Es la respuesta a vivir libre y responsablemente lo anunciado, es decir, a ser lo que es. Lo que se puede presentar como la mayor y más extraña de las heteronomías se convierte en la plenitud de la autonomía. La persona está llamada a ser ella misma que se relaciona interaccionalmente en el Fondo del Ser, con su Centro, con su Ejemplar, con su Guía, con su Meta. En esa situación de caminante el hombre experimenta la cercanía de lo divino. En el dramatismo de la existencia humana, Dios se presenta al hombre, por lo menos al hombre religioso, como promesa y garantía, como exigencia y llamada a una grandeza infinita.

Quinto, la estructura dinámica del ejemplarismo moral bonaventuriano fundamenta los siguientes básicos en la escuela franciscana. La gran síntesis filosófico-teológico-mística del Doctor Seráfico contiene el conocimiento de una antropología humanista; la recopilación del pensamiento recibido hasta el Santo; la cosmovisión de las virtudes teologales; la integración de las virtudes cardinales en una visión del amor redimido; re-

flexiona la respuesta moral contemplando el Fin-Fidelidad situado en Dios, Suma Bondad; un acierto valioso, la utilización de la Sagrada Escritura; la fundamentación dogmática que ofrece a la ética teológica; Fe, Amor, Gracia, Libertad y la importancia que atribuye a las disposiciones internas del corazón y a la fidelidad en su plena dimensión; la metodología moral empleada es circular: salir de Dios, “exitus”, y retornar a Dios, “reditus”; así articula la moral con la totalidad de la teología; destaca en el plano antropológico moral la contemplación del hombre como un ser comunitario; en el plano creyente observa la grandeza y bondad de Dios Trinidad, el Modelo Ejemplar: Cristo, y la persona como ser creatural, con un estatuto de menesterosidad y compasión.

Así resulta una ética teológica y antropológica que depende del corazón, y la transformación del corazón de la persona consiste en una operación de la gracia crística. La moral franciscana se muestra en su dimensión mística, donde el imperativo ético está integrado en el cristocentrismo: ser otro Cristo. Este dinamismo cristocéntrico contempla a Cristo como Modelo, Vida y Norma de todos los seres humanos.

Dios crea al hombre según Cristo-Verbo; Dios transforma al hombre por Cristo-Encarnado; Dios obra en el hombre mediante Cristo-Espíritu, y el hombre ónticamente es libre y responsable para amar.

La teología moral que se expresa en el discurso sapiencial franciscano es profundamente humanista. Apoya al hombre todo y a todos sin ambages, otorgándole confianza, esperanza, horizonte de sentido en los momentos arduos, negativos, pesimistas y decisivos de su historia. Toda esta cosmovisión es profundamente cristocéntrica.

Tantos los textos franciscanos fundacionales, como los textos bonaventurianos, de san Antonio de Padua, de Duns Escoto, de Guillermo de Ockham, de Rogelio Bacón y otros pensadores franciscanos, evidencian el carácter personalista y humanizador de la moral franciscana. El posterior oscurecimiento de esta dimensión bíblica y eclesial, como aportación al pensamiento teológico moral, obliga a su redescubrimiento y hace urgente y enormemente actual el no permitir que se vuelva a olvidar.

Relevantes cuestiones actuales de la teología moral investigadas por teólogos moralistas en España durante estos cuarenta años se quedan en el tintero, como son la bioética con toda su riqueza. La moral del amor y la sexualidad. La doctrina social de la Iglesia (señalando la economía, la ética y la escala de valores. El compromiso por la justicia, el Evangelio del trabajo). La moral de la paz, promesa de Dios y quehacer del ser humano y los pueblos. Una realidad emergente y muy sensible en nuestra sociedad postula el proyecto de una ecología integral. Con la reflexión ecológica y fe; ecología y

moral. El desafío ecológico plantea una verdadera cuestión teológico moral y una excelente sensibilidad pastoral.³⁶

4. CONCLUSIÓN: PROPUESTAS DE PRESENTE Y ACASO PARA MÁS ADELANTE

Hemos realizado un sintético recorrido por los últimos 40 años de la Teología Moral en España. Período en el pensamiento y desarrollo moral donde los avances, innovación, reflexión profunda donde la comunidad cristiana han intentado recuperar la Decisión ética; sabiendo que la Fe orienta hacia unas exigencias morales en las que se materializan las opciones de la cosmovisión cristiana y por ello nos conducen a un esquema conceptual y vivencia de una moral de la Caridad que se han visto mezclados con algunos intentos de estancamiento y de añoranzas de tiempos que gozan de la Misericordia del Sumo Bien. El lugar de la Caridad se definió en la escolástica como *Caritas, forma virtutum*. En la tarea investigadora entendemos que se puede reinterpretar el mensaje bíblico y teológico de la Caridad afirmando que es la categoría válida para expresar las exigencias del ethos cristiano. En la vida y en el discurso de los creyentes a lo largo de la historia la *reductio ad Caritatem* diseña el hilo conductor de la integración de dos elementos del ethos religioso contenidos en la formulación evangélica: indisoluble unión del amor a Dios y amor al prójimo³⁷. Cuya tarea concreta de la teología moral se visibiliza en una doble dirección: búsqueda de la intersubjetividad y la realización de la dimensión social de la existencia.

La fuerza de la Caridad orienta el sentido moral cristiano hacia horizontes de compromiso e inmersión social. La creatividad nos irá marcando qué modelos y reflexiones éticos en el futuro. ¿Quiénes serán los destinatarios a quienes ha de dirigirse la teología moral que haya de construirse en el futuro más inmediato?

¿Las intervenciones condenatorias de la jerarquía de la Iglesia son una formulación maximalista que responde a la situación de los teólogos católicos? ¿Las llamadas de atención del Magisterio interpretan la realidad que se debate en el estudio e investigación de la Teología Moral en la actualidad? ¿Estas intervenciones de la jerarquía de la Iglesia cierran en falso heridas

³⁶ *La cuestión ecológica tratada por el Papa Francisco* Cf. Francisco, Laudato Sí, 10, octubre 2017. Llamada la Encíclica “Ecológica”,

³⁷ Mc. 12,28-34; Mt 22, 34-40; Lc 10, 25 ss.

o son actos de lucidez magisterial al rechazar algunos errores y sus consecuencias? ¿Qué caminos tiene que seguir la renovación e innovación de la Teología Moral para ser fiel a Jesús de Nazaret?

La investigación y la innovación de la Teología Moral todavía no ha terminado. Tenemos que avanzar para dilucidar la crisis de valores; el lugar teológico moral sería los crucificados de nuestro mundo, que no sólo viven en el tercer mundo, sino que se incorporan al corazón del primer mundo, en calidad de refugiados, emigrantes, no reconocidos, engrosando las cifras del cuarto mundo. Urge una teología moral más dialogante, situándose “en la periferia (“esté donde no hay poder, sino impotencia”), la frontera (“experimentar la necesaria imaginación y creatividad cristiana”) y el desierto” (“estar donde no está nadie”)³⁸.

La tarea urgente de la Teología Moral desde el rigor intelectual tendría que ofrecer formación a los cristianos con fortaleza en el seguimiento de Jesús para el servicio del mundo. La Palabra tiene que ser el alma de la Teología Moral, así lo ha sido desde el Vaticano II. La Teología Moral de la gracia, de la santidad, de la espiritualidad, de la esperanza. La Teología Moral potencia la inteligencia de la fe, la reflexión y vivencia de amor, misericordia y justicia. Promover para que exista un hombre bueno en buena sociedad.

³⁸ Cf. JON SOBRINO, *Resurrección de la verdadera Iglesia. Los pobres lugar teológico de la eclesiología*, Sal terrae, Santander. 1981, p. 335.

BIBLIOGRAFÍA

ALARCOS MARTÍNEZ, F. J. (ed.) *La moral cristiana como propuesta, homenaje al profesor Eduardo López Azpitarte*, San Pablo, 2004.

BERTRAND GILLON, L. *Cristo e la teología morale*. Edizione Romane Mane, Roma 1961.

BLÁZQUEZ, N.: *Bioética. La nueva ciencia de la vida*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid 2000.

CAAMAÑO LÓPEZ, J. L. *Autonomía moral. El ser y la identidad de la Teología moral*. San Pablo, Teología Comillas, Madrid 2013.

CAMACHO, I; RINCÓN, R.; HIGUERA, G., *Praxis cristiana, 3. Opción por la justicia y la libertad*, Ediciones paulinas, Madrid 1986.

CARBAJO, M.: *Raíces de la Laudato Sí, ecología franciscana*, ediciones franciscanas Arantzazu, Oñati, 2016.

CONCILIO VATICANO II, *Constituciones. Decretos. Declaraciones*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1966.

DE ALMEIDA A. J. “João XXIII, o papa do concilio, Veio un homen enviado por Deus cuio nome era João”, *Revista Eclesiástica Brasileira* 71(2011) 831-860.

DE LA HERA, E. “Conciencia, renovación y diálogo en la Iglesia. Recordando a Pablo VI en el 50º aniversario del Vaticano II”, *Vida Nueva* n. 2.784 (14-20 de enero 2012, 23-30).

ELIZARI, E. J.; LÓPEZ AZPITARTE, *Praxis cristiana, 2. Opción por la vida y el amor*, ediciones paulinas, Madrid 1981.

ENCHIRIDION SYMBOLORUM, - DENZINGER, Fuente: catholic.net; eBooks Católicos, libros católicos en formato electrónico.

FERNÁNDEZ, A.: *Teología moral*, Ediciones Aldecoa, Burgos, v. I, *Moral fundamental*, 1992; II, *Moral de la persona y de la familia*, 1993; III, *Moral social, económica y política*, 1993; *La reforma de la teología moral, medio siglo de historia*, 1997.

FLECHA, A. *Teología moral fundamental*, Biblioteca de autores cristianos, 1994; *Moral de la Persona*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid 2002.

GALINDO, A.: *Moral socioeconómica*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid 1996.

GILLEMANN, G. *Le primat de la Charité en Théologie morale*, 1952. La primacía de la caridad en teología amoral, Desclée de Brouwer, Bilbao 1957.

GONZÁLEZ – CARVAJAL, L. “Una nueva actitud de la Iglesia ante el mundo en *Gaudium et spes*”, *Estudios Eclesiásticos* 81(2006) 421-433.

GROOTAERS, J. *Actes et acteurs à Vatican II*, Peeters, Leuven 1998, 3-30 “Jean XXIII à l’origine de Vatican .

HÄRING, B.: *La Ley de Cristo, I y II*, Herder, Barcelona 1965; *Libertad y Fidelidad en Cristo* (I, 1985; II, 1985; III, 1983).

HORTELANO, A.: *Problemas actuales de moral*, ediciones Sígueme, Salamanca, v. I *Introducción a la teología moral, la conciencia moral*, 1979; .II *La violencia, el amor, la sexualidad*, 1980.

HUMMES, C. “Una Chiesa del dialogo: Il regno, Documenti” 50(2005) n° 970, 316-320.

LÓPEZ AZPITARTE, E. *Fundamentación de la ética cristiana*, San Pablo Madrid 1991. *Ética y Vida, desafíos actuales*, ediciones Paulinas, Madrid 1990; *Ética de la sexualidad y del matrimonio*, ediciones Paulinas, Madrid 1992.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, J. L.- CAAMAÑO LÓPEZ, *Moral Fundamental. Bases teológicas del discernimiento ético*, Sal Terrae, Santander 2014.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, J. L.- CAAMAÑO LÓPEZ, J. M., “Noventa años de Teología Moral en la revista *Estudios Eclesiásticos* (1922-2012)”, en *Estudios Eclesiásticos* vol 87 n. 342, pp 485-510, julio-setiembre de 2012.

MELINA, L. *Hacia un cristocentrismo de la acción* en MELINA, L.-NORIEGA J.-PÉREZ SOBA, J. J., *La plenitud del obrar cristiano*, Palabra, Madrid 2001, 123-154.

MERINO, J. A.; MARTÍNEZ FRESNEDA, F. (eds.), Biblioteca de Autores Cristianos, *Manual de Teología moral*, 2003, *Manual de filosofía Franciscana*, Madrid 2004.

MERSCH, E. *La morale del corpo mistico*, Misure, 1933. *Morale et Corps Mystique*, Desclée de Brower, Bruxelles-Bruges-Paris 1937.

RINCÓN, R, MORA BARTRES, G., LÓPEZ AZPITARTE, E., *Praxis cristiana*, 1 Fundamentación, ediciones Paulinas, Madrid 1980.

REVISTA DE CIENCIAS MORALES, PENTECONTÉS Y MORALIA, Instituto Superior de Ciencias Morales, Félix Boix, 13, Madrid.

RUBIO, M., GARCÍA, V., GÓMEZ MIER, V. (eds.) *La ética cristiana Hoy: Horizontes de Sentido. Homenaje a Marcia Vidal*, Perpetuo Socorro, 2003 Madrid.

SÁNCHEZ GARCÍA, U.: *La opción del cristiano*, Atenas, colección síntesis, Madrid v. I, *La madurez en Cristo*, Teología Moral Fundamental, 1984; v. II: *La comunión en Cristo, Ante Dios, la persona, el sexo, el matrimonio y la familia*, 1984; v.III, *Humanizar el mundo, por la corresponsabilidad en Cristo, la verdad, la vida, la justicia, la libertad y la paz fraterna*, 1984.

TILLMANN, F. *Die idee Nachfolge Christi*, Schawnn, Düsseldorf 1934.

TURBANTI, G. “La recezione comparata delle Encicliche *Pacen in terris e Ecclesiam suam*”, Centro Vaticano II, Ricerche e Documenti 4/IV/ (2004) 111.140.

VARIOS, *Fede, Tradizione, Profezia, Studi su Giovanni XXIII e sul Vaticano II*, Paideia, Brescia 1984.

VICO PEINADO, J.: *Éticas teológicas ayer y hoy*, Ediciones paulinas, Madrid 1993.

VIDAL, M.: *Diccionario de ética teológica*, Verbo divino, Estella (Navarra) 1991.

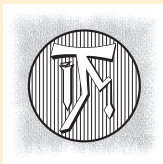
VIDAL, M.: *Historia de la Teología Moral*, Editorial Perpetuo Socorro; Madrid v. II *La moral en el Cristianismo Antiguo* (ss 1-VII), 2010;v. III, *Moral y espiritualidad en la Cristiandad Medieval* (ss. VIII-XIV),2011; v. IV, *La moral en la Edad Moderna*(ss. XV-XVI, 1. *Humanismo y reforma*, 2012; v. IV, *La moral en la Edad Moderna* (ss. XV-XVI) 2. América: “problema moral”,2012; v. V *De Trento al Vaticano II*, 1. *Crisis de la razón y rigorismo moral en el Barroco* (s. XVII) 2014; v. V, *De Trento al Vaticano II*, 2 *El siglo de la Ilustración y la moral católica* (s. XVIII), 2017.

VIDAL, M.: *Moral fundamental (Moral de actitudes)*, Perpetuo Socorro, Madrid, 1981 5ª; *Moral de la persona y bioética teológica (Moral de actitudes II-1ª Parte)*, 1991 8ª; *Moral del amor y la sexualidad (Moral de actitudes, II,2ª Parte)*, 1991 8ª; *Moral social (Moral de actitudes III)*, 1988, 5ª.

VIDAL, M. *La teología moral: renovación postconciliar y tareas del futuro* en FLORISTÁN, C. - TAMAYO, J. J. (eds) *El Vaticano II, veinte años después*, Cristiandad, Madrid 1985.

RESEÑAS

Bauckham, Richard, *Jesus and the Eyewitnesses. The Gospels as Eyewitness Testimony* (RSV) 475-477; **Goldingay, John**, *Reading Jesus's Bible. How the New Testament Helps Us Understand the Old Testament* (RSV) 477-478; **Greenway, William**, *For the Love of All Creatures. The Story of Grace in Genesis* (RSV) 478-479; **Schroeder, Joy A., (Ed.)**, *The Book of Jeremiah* (RSV) 480-481; **Vogels, Walter**, *Le petit reste dans la Bible et l'Église aujourd'hui* (BPA) 481-483; **Núñez Beltrán, Miguel Ángel** (coord.), *Synodicon Baeticum III: Constituciones conciliares y sinodales de las diócesis de Cádiz, Ceuta y Córdoba* (VFB) 483-484; **Bartolomé, Juan José**, *Los niños en el ministerio de Jesús de Nazaret. Sujetos de curación y modelos del Reino* (FMF) 486-488; **González de Cardedal, Olegario**, *Invitación al cristianismo. Experiencia y verdad* (PSA) 488-491; **Lazcano, Rafael**, *Lutero. Una vida delante de Dios* (FMF) 491-493; **Pérez Andreo, Bernardo**, *La Revolución de Jesús. El proyecto del Reino de Dios* (XPI) 493-496; **Puente López, Julio**, *Un paso adelante. Cien años con Ebner. Cristianismo, cultura y deseo* (FHD) 496-498; **Tolentino Mendoça, José**, *La construcción de Jesús. La sorpresa de un retrato* (FMF) 498-499; **Uríbarri Bilbao, Gabino, SJ**, *La mística de Jesús. Desafío y propuesta* (FMF) 500-501; **De Luis Vizcaíno, Pío, OSA**, *La Eucaristía según San Agustín. Ver, crecer, entender* (FHD) 501-502; **Echeverría, Eduardo J.**, *El papa Francisco. El legado del Vaticano II* (FHD) 502-504; **García Álvarez, OSA, Jaime**, *San Agustín. Aproximación a su vida, obras y acción pastoral* (FHD) 504-505; **García Failde J. J.**, *Nuevo tratado de derecho procesal canónico* (MAEA) 505-507; **Guerra, José Antonio**, *Loado seas, mi Señor. Francisco de Asís, una vida hecha alabanza* (FMF) 507-508; **Harrison, Peter (ed.)**, *Cuestiones de Ciencia y Religión. Pasado y presente* (AMM) 508-511; **Larra Lomas L.E.**, *Solo la misericordia nos salvará. La escatología en los escritos de Francisco de Asís* (MMGG) 511-512; **Sánchez-Bayón, A., Campos, G., Fuente, C. (Eds.)**: *¿Ocaso estatal y de sus relaciones institucionales y protocolarias?* (ÁA) 512-514; **Strappazzon, Valentín**, *Saint Antoine de Padoue. Une vie* (FHD) 514-515; **Llamas Roig, Vicente**, *In via Scoti* (BPA) 484-486.



INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA OFM
Servicio de Publicaciones